



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA

LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA

TESINA

*EXPLORANDO LA SATISFACCIÓN CON LA VIDA EN
ARGENTINA: UN EJERCICIO DE VALIDACIÓN DE RESULTADOS
A PARTIR DE TÉCNICAS ESTADÍSTICAS*

Alumno: Daguerre, Gerónimo

Legajo: 01536/7

Correo electrónico:

gerod_00@hotmail.com

Director: Dr. Sebastián Varela

Fecha: 8/11/2018

Abstract

La satisfacción con la vida es un indicador que nos acerca al fenómeno del desarrollo humano y social. Este concepto implica subjetivamente una interpretación global de la vida de las personas, y al mismo tiempo puede implicar valoraciones sociales sobre metas colectivas. Teniendo en cuenta que los estudios sobre esta temática no abundan en la región, este trabajo surge de la revisión de la bibliografía relevante y con la finalidad de aportar un análisis exploratorio acerca de este fenómeno y el trasfondo que acompaña a sus discusiones. Por otro lado, desde un abordaje cuantitativo y el análisis de los datos pertenecientes a la Encuesta Mundial de Valores para el año 2013, se busca conocer, por medio de árboles de clasificación y regresión (CART), cuales son las variables que inciden en la satisfacción con la vida de los ciudadanos argentinos, y si estas responden más a valoraciones subjetivas u objetivas.

Términos claves: Satisfacción con la vida, Felicidad, Bienestar, Calidad de vida, Desarrollo, Valores modernos, Sociedad contemporánea.

Índice

Introducción	4
Estrategia metodológica	6
1. Satisfacción con la vida y desarrollo humano	7
1.2 Controversias sobre su utilidad	12
1.3 Concepciones y usos del concepto	16
2. Breve reseña de los resultados empíricos hallados en la bibliografía	21
2.2 Nuevos desafíos: vincular técnicas y perspectivas	35
3. Satisfacción con la vida en Argentina: construcción del árbol	37
4. Anexo	46
5. Comentarios finales	47
6. Referencias	50

Introducción.

En las últimas décadas distintas disciplinas de las ciencias sociales han incrementado su interés y preocupación por el estudio del bienestar de la población, lo cual ha conducido a la aparición de distintas conceptualizaciones sobre la satisfacción con la vida. En la actualidad ha quedado establecido que esta propuesta teórica comprende diferentes campos temáticos, lo que hace de la satisfacción con la vida un concepto multidimensional. La relevancia sociológica que plantea esta perspectiva tiene un doble fundamento: por un lado la idea de que los indicadores sociales son factibles de utilizarse en la toma de decisiones de las políticas públicas; y por otro lado, la idea de que este concepto es equiparable al desarrollo humano y social de una población.

Esta tesina pretende recorrer la problemática planteada desde su dimensión teórica más general hasta su manifestación concreta en la Argentina. Se divide en tres partes principales: en la primera se desarrolla un breve estado de la cuestión sobre la definición conceptual de la satisfacción con la vida, recorriendo la bibliografía fundamental sobre el tema en la búsqueda de su origen y su evolución; los aportes de las distintas perspectivas y las controversias sobre la utilidad actual del concepto.

Dentro del segundo apartado se reseñan resultados empíricos de distintos trabajos, con el fin de ilustrar el estado de estas investigaciones tanto en Europa como en Latinoamérica.

En tercer lugar, y utilizando algunas técnicas estadísticas, se indaga acerca de cuáles son las variables más relevantes para el análisis de la satisfacción con la vida en Argentina. Esto fue necesario para observar si los principales factores que inciden en la vida de los argentinos responden más a variables subjetivas u objetivas. En el caso de las variables subjetivas por ejemplo, surgió la idea de tener completa libertad de elección y control sobre la manera en que se desarrolla la vida, y en segundo lugar para las variables

objetivas de interés, aparecieron el estado de salud y la satisfacción con la situación financiera.

En cuarto lugar y para finalizar, se establecen algunas reflexiones sobre la pertinencia de las distintas conceptualizaciones teóricas expuestas, a la luz de los datos analizados sobre la base de La Encuesta Mundial de Valores para el año 2013. Finalmente, se plantean diferentes composiciones dentro de la satisfacción de los argentinos, dejando abierta la posibilidad de establecer ciertos perfiles dentro de la población de estudio.

Estrategia metodológica

Diseño

El trabajo realizado por sus características es no experimental. Se escogieron preguntas de la encuesta que se aproximen a las variables teóricamente determinadas y se sometieron a un análisis de correlaciones que complementa el análisis descriptivo univariado y bivariado de las variables subjetivas y objetivas que posteriormente se introdujeron en el árbol de clasificación y regresión (CART). Estas variables fueron recategorizadas, al igual que la variable dependiente de satisfacción con la vida, para su introducción en el árbol. El diseño apunta a especificar las condiciones que maximizan o minimizan las relaciones de interés estudiadas.

Objetivos

- Objetivo general: Analizar el concepto de satisfacción con la vida partiendo de interpretaciones sobre dicho fenómeno y su contexto, considerando su dimensión subjetiva y su dimensión objetiva.

Objetivos específicos:

- Observar cuales son las variables independientes que mejor contribuyen a explicar la satisfacción con la vida
- Determinar si los principales factores que condicionan la satisfacción con la vida de los ciudadanos argentinos, responden más a variables subjetivas u objetivas.

1. Satisfacción con la vida y desarrollo humano

En este apartado se recorren los conceptos fundamentales del trabajo, intentando rastrear su origen y evolución, a partir de las distintas disciplinas que abordan estas temáticas e intentan vincularlas. Este recorrido propone el concepto de satisfacción con la vida como un instrumento válido para aproximarnos tanto al desarrollo humano, como al progreso social y científico de un país. Los estudios en este área intentan definir qué es una buena vida y evaluar lo bien que vivimos a partir de conocimientos que puedan ser útiles para mejorar la vida en sociedad en términos de desarrollo. “El desarrollo es un constructo social que ha servido para explicar el cambio, la evolución de personas, grupos, sociedades, en virtud de valores que son privilegiados o reconocidos, en un momento y en un contexto particular, por la sociedad” (Londoño, 2008, p. 15). La sociología vincula esto a las ideas de cambio y progreso, que representan para el ser humano tensiones en su devenir biográfico (Robert Nisbet, 1976). Ésta problemática permitió estudiar cómo ciertos elementos de permanencia y cambio van modificando su significado durante las distintas épocas; trayendo como consecuencia distintas críticas, y afinidades acerca del rol con el que estas ideas operan en la organización de la sociedad.

Las investigaciones ligadas al bienestar tienen su origen en el pensamiento ilustrado del siglo XVIII, por lo que el propósito de la vida humana sería la vida en sí misma, más que el servicio al rey o a dios. Para esta perspectiva la realización personal y la felicidad son valores centrales, y la sociedad es considerada un medio para proporcionar a los ciudadanos una buena vida. En el siglo XIX esto se tradujo en el principio utilitarista que propone la mayor felicidad para el mayor número de personas en una sociedad (Bentham, 1789). En cierta forma, esto también impulsó que durante el siglo XX se lleven a cabo intentos de reforma social planificada a gran escala, lo que posteriormente influyó en el desarrollo de los estados de bienestar o *welfare state*. Los esfuerzos por

crear una sociedad más habitable comenzaron por atacar males como la ignorancia, la enfermedad y la pobreza; lo que trajo consigo que el progreso se midiera en términos de alfabetización, control de enfermedades epidémicas y eliminación del hambre. Para esto surgieron estadísticas sociales, con el fin de registrar los logros de este progreso, midiendo estos avances por los esfuerzos que aseguraban un estándar de vida material razonable. Este progreso, medido sobre todo por los incrementos en ingresos de dinero; favoreció dentro de las ciencias sociales la abundancia de investigaciones sobre la pobreza y las desigualdades materiales, que aún en la actualidad son áreas importantes de investigación social.

En los años sesenta del siglo XX la mayoría de las naciones que consolidaron sus gobiernos como estados de bienestar comenzaron a reconocer las limitaciones del crecimiento económico y las barreras del desarrollo. Ante esto, surgió un nuevo tema de investigación que trajo consigo concepciones y medidas más amplias del bienestar. El resultado fue entonces la introducción del término *calidad de vida*, que denotó la idea de que hay algo más que simplemente bienestar material. Es decir que la calidad de vida remite tanto al entorno material (bienestar social) como al entorno psicosocial (bienestar psicológico); este último basado en la experiencia y en la evaluación que cada persona tiene de su situación, incluyendo medidas positivas, negativas y una visión global de la vida de la persona que se denomina satisfacción vital (Casas, 1996). Asimismo, este concepto posee una implicancia política, lo cual es señalado por autores como Casas (1999), quien hace hincapié en la participación de los ciudadanos en la evaluación de lo que les afecta; al igual que Tonon (2003, 20), cuando señala que “la calidad de vida plantea una realidad social y política basada en el respeto de los derechos humanos”.

A partir de este periodo entonces, la ruptura con los criterios económicos tradicionales del bienestar, provocó la necesidad de construir indicadores sociales que guíen la política social, y que se diferencien a su vez de los indicadores económicos. Desde entonces se lanzaron varias conferencias de expertos y surgieron al mismo tiempo centros para el estudio de los indicadores sociales tanto en la Organización de las Naciones Unidas como en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). En algunos casos estos organismos aparecieron como fundaciones semigubernamentales (EEUU, Países Bajos), como departamentos adscritos a los centros de estadística (Suecia), o como programas de investigación a largo plazo en universidades (Alemania). En varios países se iniciaron encuestas periódicas, como la Encuesta de Nivel de Vida en Suecia, la Encuesta Social General en los EEUU y el semestral Eurobarómetro de la Unión Europea. Sin embargo, éste impulso se vio afectado por las recesiones económicas de 1975-76 y de 1980-82, durante las cuales el desempleo masivo alejó la atención de los objetivos no económicos del bienestar haciendo que el interés político y la financiación disminuyeran, pero contribuyendo sin embargo a que esta área científica madurara.

En los años ochenta del mismo siglo, comenzaron a verse logros de estudios comenzados en los setenta. Se hicieron varias publicaciones destacadas, como *The Quality of American Life: perceptions, evaluation and satisfactions* (Campbell, 1976), *Social Indicators of Well-being* (Andrews y Withey, 1974), *The Social Progress of the Nations* (Estes, 1984), y *Lebensqualität in der Bundesrepublik* (Galtzer y Zapf, 1984). Estos estudios, que fueron pioneros en la materia, todavía no recomendaban su utilización directa para la generación de políticas públicas, pero si incentivaron a los

equipos de investigación a continuar estas líneas de trabajo, en las que se comenzó a tratar el concepto de calidad de vida¹.

Posteriormente, en el año 1998 cuando estos temas todavía formaban parte de las discusiones de expertos, se reconoce que la calidad de vida puede ser medida a nivel subjetivo y objetivo. Vitterso (1998) planteó la necesidad de separar los componentes objetivos y subjetivos de la calidad de vida, considerando que el bienestar personal es un concepto más restringido que el de calidad de vida, siendo este un vehículo para entender a las personas, sus sentimientos, motivaciones, pensamientos y acciones.

En los años noventa esta área ya era caracterizada como una especialización de las ciencias sociales, que en forma pequeña pero establecida contribuyó a consolidar revistas e informes internacionales como el *Social Indicators Research* y el *Social Indicators Network* (SINET) con el aporte de economistas, sociólogos y psicólogos. A partir de entonces se establece un consenso sobre la complejidad de la satisfacción, ya que abarca las percepciones que tiene cada persona sobre su posición en la vida, en el contexto cultural y en el sistema de valores en el que vive; en relación con sus expectativas, intereses y logros. Al mismo tiempo, también se relaciona con la salud física, la situación psicológica, el nivel de independencia, las relaciones sociales y las relaciones con el medio ambiente (WHOQOL Group, 2001). Teniendo en cuenta entonces que las personas evalúan de manera diferente su vida, dependiendo de sus expectativas, valores y experiencias previas, los estudios sobre satisfacción reconocen la importancia de estas diferencias (Bramston, 2002).

A partir del siglo XXI este campo ganó gran importancia debido a la creciente cantidad de datos que producen los seres humanos, como resultado del avance de las tecnologías de la información y el desarrollo de ciencias como la informática y la inteligencia

¹ Inicialmente la calidad de vida fue considerada como equivalente del bienestar, incluyendo también la felicidad, la satisfacción con la vida, los afectos, el estrés, la ansiedad y las competencias personales.

artificial. Esto presenta un desafío para los investigadores de las ciencias sociales que apuntan a conceptualizar aspectos influyentes en la formulación de la calidad de vida, la medición de sus respectivos indicadores y la pertinencia de estos para el abordaje del desarrollo humano de la sociedad.

A partir de aquí el concepto de satisfacción con la vida empezó a abrirse camino dentro de la agenda política, análogamente a las medidas que rigen el éxito partiendo de la creación de riqueza económica. Un ejemplo de esto fueron las medidas de Felicidad Nacional Bruta que acuñó el gobierno de Bután para referirse a su programa político no centrado exclusivamente en el desarrollo económico, sino también en la conservación de la tradición y de la naturaleza. Éste indicador se basa en cuatro categorías fundamentales: 1) La Promoción del desarrollo socioeconómico sostenible e igualitario 2) La preservación y promoción de los valores culturales 3) La conservación del medioambiente y 4) El establecimiento de un buen gobierno. De igual manera en Paraguay se tomaron estos ejes de medición y fueron ajustados a su realidad, para presentar en mayo del 2011 una primera versión aproximada de la Felicidad Interna Bruta en el país.

Finalmente encontramos que el Índice del Desarrollo Humano, creado en los noventa por el PNUD² sintetiza actualmente los logros medios obtenidos en las dimensiones fundamentales de la vida. Este organismo define en forma integral el desarrollo como un proceso por el que una sociedad mejora las condiciones de vida de sus ciudadanos a través del incremento de los bienes con los que puede cubrir sus necesidades básicas y complementarias, al mismo tiempo que se genera un entorno en el cual se respetan los derechos humanos de todos sus ciudadanos. Este indicador se basa en tres categorías fundamentales: 1) La salud, contemplada como la esperanza de vida al nacer 2) La educación, que se basa en la tasa de alfabetización de adultos, y la tasa bruta combinada

² Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 1990.

con la matriculación en educación primaria, secundaria y superior, más los años de formación obligatoria y 3) La riqueza, que se mide mediante el PBI per cápita en dólares internacionales.

Estos términos se convirtieron a lo largo de la historia en metas deseables por todas las sociedades, considerándose “buenas” aquellas que ofrecen el mayor grado de bienestar para la mayor cantidad de sus ciudadanos. Si bien los problemas surgen a la hora de identificar los caminos por los cuales los decisores políticos pueden contribuir a esta meta; se ha llegado a un punto en común, en el que la percepción subjetiva del bienestar que tienen los miembros de una sociedad puede acompañar, o en algunos casos reemplazar, a los tradicionales indicadores económicos en el direccionamiento de las políticas públicas de una nación.

1.2 Controversias sobre su utilidad

Aquí se sintetizan las principales falencias y cuestionamientos hechos a estos estudios, con el fin de resaltar las dificultades y los desafíos que existen en este tipo de investigaciones. En primer lugar se ha objetado, desde un punto de vista metodológico que las respuestas a preguntas sobre la satisfacción con la vida miden en realidad otros fenómenos; más que indicar cuánto disfruta la vida el encuestado, reflejan nociones y deseos normativos. Si bien esto es factible, este riesgo es aplicable también al resto de los cuestionarios y en general a los problemas de las ciencias sociales. Por otro lado, aunque puede ocurrir que las personas no tengan una opinión formada sobre temas como la felicidad o la satisfacción, se supone que la gente sabe bastante bien si está satisfecha con su vida o no, y esto se relaciona en cierta medida con su entorno social. En segundo lugar se ha planteado la posibilidad de un sesgo sistemático en las

respuestas, en la que los entrevistados tienden a contestar positivamente mientras que en realidad su vida tendería a estar insatisfecha. Esto se adjudica a factores como la defensa del ego o la deseabilidad social, que serían los causantes de dicha distorsión. De alguna manera estas críticas suponen que hay informes exagerados de satisfacción y desconfían sobre la veracidad de las respuestas. Todos estos cuestionamientos que están ligados al sesgo de los entrevistados o a los posibles efectos reactivos al momento de realizarse las respuestas del cuestionario, ponen en duda la fiabilidad del concepto de satisfacción con la vida. Por ejemplo, planteos como los de Schwarz y Strack (1991, 34) proponen la existencia de “efectos heurísticos” en donde la gente emplea información que le resulta disponible en el momento de la entrevista, para hacer juicios instantáneos. Es decir, que por ejemplo si el entrevistador va en una silla de ruedas, la importancia de la buena salud resulta destacada, y por ende “los informantes con buena salud valoraran entonces su satisfacción con la vida de forma algo más alta”, haciendo que la correlación de las valoraciones de satisfacción con la vida con las variables de salud sean más altas (Ruut Veenhoven, 1994, 8). Esta parece ser una de las mayores controversias. También se ha objetado la dificultad del concepto para establecer comparaciones entre países, debido a diferencias culturales como el lenguaje, o los estilos de respuesta que dificultan la comparación. En este sentido, Taylor (1993) señala que la universalidad de los indicadores no es un criterio permanente, ya que estos no pueden evaluarse fuera de su cultura. Desde entonces, se han comenzado a construir indicadores por región más que a nivel internacional, de tal manera que esto permita generar una mirada integradora de lo económico, lo político y lo psicosocial. Es necesario aclarar también, que si bien este concepto responde a una visión occidental, no por ello las diferencias observadas entre distintas culturas serán enteramente artificiosas. De alguna manera, la “cuestión del sesgo cultural en la medición” debe

diferenciarse de la “influencia cultural en la apreciación de la vida” (Ruut Veenhoven, 1994, 30).

Finalmente, hay teorías que cuestionan los estudios sobre satisfacción con la vida por ser un concepto relativo, y plantean que este responde a un fenómeno de corto plazo en el que se está satisfecho cuando la vida se acerca a lo que consideramos ideal; pero al acercarse a este ideal se presentan mayores exigencias y se termina tan insatisfecho como al comienzo. En este sentido, la mejora de las condiciones materiales de vida solo eleva la satisfacción en forma temporal, ya que los estándares de comparación experimentan un ajuste. Estas controversias, plantean que las comparaciones de estatus no proporcionan una satisfacción duradera para los individuos, ya que su posición en la sociedad se modifica a medida que se avanza en la búsqueda del bienestar. Contrariamente a esto, hay teorías que suponen que la posibilidad de establecer comparaciones entre las posiciones que las personas ocupan opera como parámetro de sus deseos, y es lo que posiblemente les permite alcanzar una satisfacción duradera. Por otro lado, existen teorías que cuestionan estas investigaciones objetando que la satisfacción con la vida es un rasgo inmutable, más que un estado variable, esto implica que la gente está satisfecha o insatisfecha de forma crónica con independencia de sus circunstancias. El estar satisfecho sería aquí un rasgo inherente a la personalidad individual de cada uno e independiente de cada sujeto; lo que responde en el largo plazo y de manera estable temporalmente a causas internas, y no tanto a las condiciones de vida o del entorno social. En la mayoría de los casos, las críticas efectuadas no están dirigidas a enriquecer investigaciones específicas, sino que más bien apuntan a problematizar el concepto de satisfacción con la vida en general y desarrollar su significado teóricamente.

Las investigaciones actuales, muchas veces se han centrado en la búsqueda estadística por determinar la influencia de ciertas variables sobre dicho fenómeno. Ante esto, han surgido controversias acerca de cómo los datos podrían sesgar el enfoque sociológico hacia una predominancia explicativa de las variables sociodemográficas del modelo; esto también obliga a reflexionar sobre la posibilidad de establecer aproximaciones complementarias (Navarro-López 2013), en primer lugar (cuantitativamente) por ejemplo mediante la escala de satisfacción de Diener (1984)³, y en segunda instancia incorporando (cualitativamente) la dimensión de la satisfacción subjetiva con la vida, como aquello que la propia población considera necesario para alcanzar su satisfacción; donde los valores sociales de cada cultura ocupan un rol protagónico.

1.3 Concepciones y usos del concepto

Aquí se ven los aportes de perspectivas que parten de diferentes usos y definiciones sobre el mismo fenómeno. Se rescata principalmente el futuro potencial de los resultados a los que llegan este tipo de investigaciones con la finalidad de contrarrestar las controversias mencionadas en el apartado anterior, ya que las distintas críticas que se

³ En esta escala se pide al encuestado que indique el grado de acuerdo con cada frase que se le plantea, rodeando con un círculo el número apropiado (de 1 a 5). Las frases que aparecen son: 1) En la mayoría de los aspectos la vida es como yo quiero que sea. 2) Las circunstancias de mi vida son muy buenas. 3) Estoy satisfecho con mi vida. 4) Hasta ahora he conseguido de la vida las cosas que considero importantes y 5) Si pudiera vivir mi vida otra vez no cambiaría casi nada.

presentan a lo largo de la bibliografía son firmes y surgen como dificultades a tener en cuenta a la hora de introducirse en el tema.

El término satisfacción con la vida, denota varios significados, entre ellos: 1) *La presencia de condiciones consideradas necesarias para una buena vida*, que a los fines de nuestro trabajo representan teórica y estadísticamente a las variables consideradas objetivas; y 2) *la práctica del vivir bien como tal* que están vinculadas a las variables del tipo subjetivo (Ruut Veenhoven, 1994, 2). El uso del primer significado responde a un nivel societal, con el que se refiere por ejemplo a la mala calidad de vida de un país. Es decir que faltan condiciones esenciales, como alimentación, vivienda, educación o cuidados médicos básicos. Mientras que el uso del segundo significado no es aplicable a nivel societal y se refiere a los habitantes de un país, es decir que responde a un nivel individual. Al mismo tiempo, es posible decir que alguien no vive bien, lo que significa que le faltan cosas que se consideran indispensables y/o que esta persona carece. Estas condiciones podrían coincidir, pero no necesariamente concurren; es decir que una persona puede ser rica, poderosa y popular, pero puede estar deprimida o afligida, y por otro lado alguien que carece de riqueza material, que no tiene poder o que está aislado, puede de cualquier modo tener un buen desarrollo mental y físico. La satisfacción con la vida es entonces un indicador de la calidad de vida; que “junto con otros indicadores de salud física y mental muestra lo bien que le va a la gente” (Ruut Veenhoven, 1994, 2). Esto plantea la laxitud del concepto, que al comprender una diversidad de fenómenos o situaciones de la vida humana evaluadas de manera global necesariamente trae dificultades métricas y analíticas. Si bien resulta necesario aclarar esto y rescatar la heterogeneidad de sus dimensiones, exagerar este aspecto conduce a negar la posibilidad de medir cuestiones relevantes de la vida social para las ciencias sociales, y con ello bloquea en cierta medida, la posibilidad de efectuar cambios.

El uso elemental de los datos relevados sobre la satisfacción con la vida consiste en calcular la calidad de vida en un país o categoría social para evaluar si existe un problema que requiera intervención pública. Esto permite posteriormente, evaluar el impacto o los efectos de las políticas sociales que tienen como objetivo mejorar la calidad de vida de la gente. Al medir los efectos de las intervenciones, se pueden mostrar los cambios en la satisfacción y su composición, tanto antes como después de la aplicación de una política concreta. Además es posible segmentar tipos de satisfacción entre beneficiarios y no beneficiarios. Este criterio puede aplicarse también a la evaluación de los beneficios de viviendas independientes para una política habitacional o por ejemplo para evaluar el impacto de los grupos de autoayuda en las personas con escoliosis y sus familias (Hinrichsen, 1985). Éste trabajo concluyó que el tratamiento parecía ser más beneficioso para los pacientes adultos, que habían sido sometidos al tratamiento médico más exigente. Otra posible aplicación de estos resultados es la supervisión del progreso y el declive a lo largo del tiempo, es decir, si la satisfacción media se incrementa, la calidad de vida en el país o categoría social ha mejorado, mientras que una disminución de la satisfacción media estaría indicándonos que han surgido problemas de algún tipo. Un ejemplo de este razonamiento es el análisis que vincula la satisfacción con la vida con el crecimiento económico en las décadas de posguerra en los EEUU (Easterlin, 1974). Este economista observó que la satisfacción con la vida se mantenía estable a pesar de duplicarse el bienestar económico; y su conclusión fue que la felicidad no se compra con dinero, o en otras palabras, que el aumento en los niveles de ingresos no necesariamente implica un aumento en la satisfacción con la vida. El concepto de satisfacción con la vida no es entonces la evaluación de un dominio específico de la vida, como por ejemplo la vida laboral, sino que denota como objeto una evaluación global de la vida, que implica todos los criterios

que figuran en la mente del individuo: cómo se siente, si se cumplen sus expectativas, hasta qué punto se considera deseable, etc. Su investigación integra diversas disciplinas, y requiere de un amplio alcance temporal; ya que es posible referirse a diferentes periodos de tiempo: cómo ha sido la vida, cómo es ahora y cómo será probablemente en el futuro. Por otro lado, este concepto no se limita a juicios estimados correctos por otros que no sean la persona misma; aunque “los juicios distorsionados sobre la vida son claramente menos valiosos como indicadores de la calidad de vida realizada” (Ruut Veenhoven, 1994, 5).

La satisfacción con la vida es un concepto amplio que operacionalmente abarca significados tales como: 1) *La calidad del entorno en que vivimos*, 2) *La calidad de acción*, y 3) *El disfrute subjetivo de la vida*; este último significado se acerca más al constructo de felicidad, o a lo que la psicología positiva conceptualiza como *Well-Being*. La satisfacción con la vida en este trabajo implica un significado más general que la felicidad, ya que refiere a una combinación de cualidades factibles de ser utilizadas como indicadores del desarrollo humano y el progreso social y científico de una población. Mientras que la felicidad se concibe más como un fenómeno subjetivo que responde a estados personales. Si la satisfacción puede pensarse como una familia conceptual y la felicidad como un miembro de dicha familia, aquí ambos conceptos presentan igual importancia teórica, debido a que en la literatura existente, hay apreciaciones que refieren a la satisfacción subjetiva con la vida, y que vinculan al mismo tiempo los aspectos parciales que se distinguen de la apreciación de la vida en su conjunto. La utilidad de esta distinción, en referencia al objetivo general de este trabajo, plantea determinar si la felicidad de los argentinos (satisfacción subjetiva), influye más que los elementos objetivos de este fenómeno, como la calidad del entorno y la calidad de acción de una persona.

De alguna manera y retomando a Casas (1996) el objetivo está puesto en ver si ese “buen vivir” que se considera una vivencia interna no comunicada, puede dar una referencia acerca de un determinado punto evaluable por debajo del cual se está “mal”. Para esto, el punto de partida es la perspectiva teórica del sociólogo Ruut Veenhoven, ésta considera que “las oportunidades vitales del presente tienen sus raíces en acontecimientos pasados, en estructuras de oportunidades y en la historia de la sociedad al igual que en el desarrollo individual” (Veenhoven, 1984, 12). Aquí se parte del relevamiento exploratorio de otras investigaciones en la materia; por lo que esta propuesta surge como resultado de un punto de vista que cada sociedad construye sobre sí misma, y que responde entre otras cosas, al nivel de desarrollo del país y a la construcción y análisis de sus propios valores. El hecho de que la satisfacción con la vida, se presente como una aproximación a la calidad de vida del país, se entiende como “un proceso con metas delimitadas por valores sociales contingentes, relacionados con algunas variables individuales y colectivas, presentes en la dinámica social de los diferentes países del orbe” (Londoño 2008, 14). La preocupación central está puesta entonces en ver los resultados de estas relaciones, cómo se miden y se valoran; entendiendo que esto es observable en las personas y que hacerlo solo tiene sentido en la medida en que el mundo da valor al sentimiento de bienestar de las mismas.

Los datos utilizados para analizar estos supuestos fueron tomados de la Encuesta Mundial de Valores para el año 2013. Esta se basa en una propuesta iniciada en Europa, que posteriormente fue desarrollada como programa de investigación hasta el presente (Inglehart, 2005). Allí se indaga a nivel mundial los cambios socioculturales y políticos respecto a valores fundamentales y creencias en más de 81 países en 6 continentes. Esto resulta interesante ya que la necesidad de datos para esta investigación no depende tanto de las fuentes que puedan ser descubiertas y tomadas en consideración, sino que

depende más de la información y la consistencia que el enfoque sociológico es capaz de ofrecer. Los valores de una sociedad pueden ser el sustrato conceptual del conocimiento basado en el sentido común; siguiendo esta idea, resulta fundamental conocer el desarrollo histórico de las nociones acerca de los valores que tiene cada sociedad, y cuestionar los planteamientos del sentido común que dan por sentado aspectos válidos sólo dentro de contextos muy específicos. La relación entre el individuo y la sociedad está vinculada a valores modernos, y las acciones sociales que se desprenden de dicha relación, son manifestaciones de un nexo aún más complejo que se construye, en la relación que ocurre entre la agencia individual y la estructura social (Giddens 1995).

2. Breve reseña de los resultados empíricos hallados en la bibliografía

Investigaciones provenientes de la psicología y la salud pública como las llevadas a cabo en el sur de Chile (Schnettlera *et al.*, 2014) y Santiago de Chile (Carniglia *et al.*, 2005/2006) han determinado los factores que condicionan o impactan la satisfacción con la vida en poblaciones o grupos específicos conformados según el nivel socioeconómico o las características sociodemográficas de los habitantes. El primer estudio, llevado a cabo en el sur de Chile realizó una encuesta a 316 residentes de las principales ciudades de esta parte del país distribuidos proporcionalmente por comuna; éstos respondieron un cuestionario que incluía la escala de satisfacción con la vida y la satisfacción con la alimentación, además del Índice de Calidad de Vida Relativo a la Salud (ICVRS) y la Escala de Discrepancia del Yo. De acuerdo a este estudio la mayor

proporción de personas extremadamente satisfechas con su vida y su alimentación, se encuentran en el nivel socioeconómico más alto. Por otro lado, el segundo estudio realizado en Santiago de Chile tuvo como objetivo evaluar la asociación entre la satisfacción vital con el nivel socioeconómico y el autorreporte del estado de salud en una cohorte de adultos mayores entre los años 2005/2006. Esto implicó un estudio transversal que incluyó 2002 sujetos entre 65 y 67 años de edad que estaban registrados en 20 centros de salud primaria. Ésta investigación utilizó como variables independientes la situación económica, el apoyo social y el estado de salud vinculados a la satisfacción vital de los adultos mayores de Santiago, concluyendo en la necesidad de nuevos estudios para evaluar estas relaciones, así como las implicaciones de sus hallazgos para las políticas públicas de salud de esta población.

Otro estudio también vinculado a la psicología y la salud pública fue realizado a estudiantes universitarios de Buenos Aires en relación a la satisfacción con la vida, y el bienestar psicológico y social, tomados como indicadores de salud mental (Zubieta y Delfino, 2010). Los resultados de esta investigación constatan un relativo cambio en la satisfacción cuando se trata de variables de un mayor nivel social y no tan personal, cuestión algo parecida a lo que se intenta explorar para la población argentina en su conjunto. Aquí la satisfacción con la vida apareció relacionada con la integración social⁴, la contribución social⁵ y la actualización social⁶, además de estar relacionada con la autoaceptación, el dominio del entorno, y el propósito en la vida.

Otros trabajos plantean la problemática del bienestar subjetivo vinculada al concepto de capital social, buscando relacionar el fenómeno de la satisfacción con la vida a la influencia de los factores ligados a la posición del individuo en la sociedad y sus redes

4 Aquí se evalúa la calidad de nuestras relaciones con otros y nuestra integración en nuestro entorno.

5 Esto es el balance de nuestros aportes a la sociedad y la valoración que esta hace de tales aportes.

6 Es la confianza en que la sociedad tiene futuro, se desarrolla y ofrece oportunidades de desarrollarse con ella.

sociales. Éste enfoque (Hernández, 2015) intenta medir las relaciones informales de confianza y cooperación, la asociatividad y la influencia del marco normativo de la sociedad, planteando que los aspectos individuales de la satisfacción con la vida presentan mayor poder explicativo sobre el bienestar subjetivo que los aspectos relacionales (relaciones familiares, amistades y pareja). Igualmente se reafirma en este estudio la idea de que las personas se benefician de la participación social y el involucramiento en la sociedad gracias a un conjunto de factores, tales como las condiciones de vida, aspectos sociodemográficos, y el sistema de relaciones personales y sociales. También se realizó un estudio sobre la influencia del capital social y la percepción del estatus propio de la satisfacción con la vida en España (Cláudia Fité., 2012). Este trabajo analiza el capital social, según dos dimensiones referidas al valor de la confianza y la frecuencia con las que se establecen vínculos sociales, mientras que la percepción de estatus evalúa la posición con la que el individuo se percibe en la sociedad y la percepción de valoración por los demás. Ésta investigación utilizó la encuesta social europea del año 2012, para aplicar una regresión logística que evidencia la probabilidad de que la percepción de estatus propio influya en la satisfacción con la vida de manera positiva, y que, independientemente de la percepción de estatus que tenga el individuo de sí mismo, la incorporación de capital social aumente la satisfacción con la vida (Cláudia Fité *et al.*, 2012).

En Argentina también existen antecedentes vinculados a la calidad de vida y las percepciones macro y micro sociales (Tonon y Solano, 2012). Aquí se toman en cuenta dos zonas geográficas específicas, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los Partidos del Gran Buenos Aires, midiendo por un lado el nivel de satisfacción con la calidad de vida en el país (ESCVP⁷) y por otro lado el nivel de satisfacción con la calidad de vida

⁷ Esta escala de satisfacción con la calidad de vida en el país es una encuesta pensada partiendo de las propuestas teóricas de *Human Capabilities* (Sen, 2000), Desarrollo a escala humana (Max Neef, 1986) y Democracia Sustentable (Przeworski, 1998) quedando organizada en siete dimensiones fundamentales.

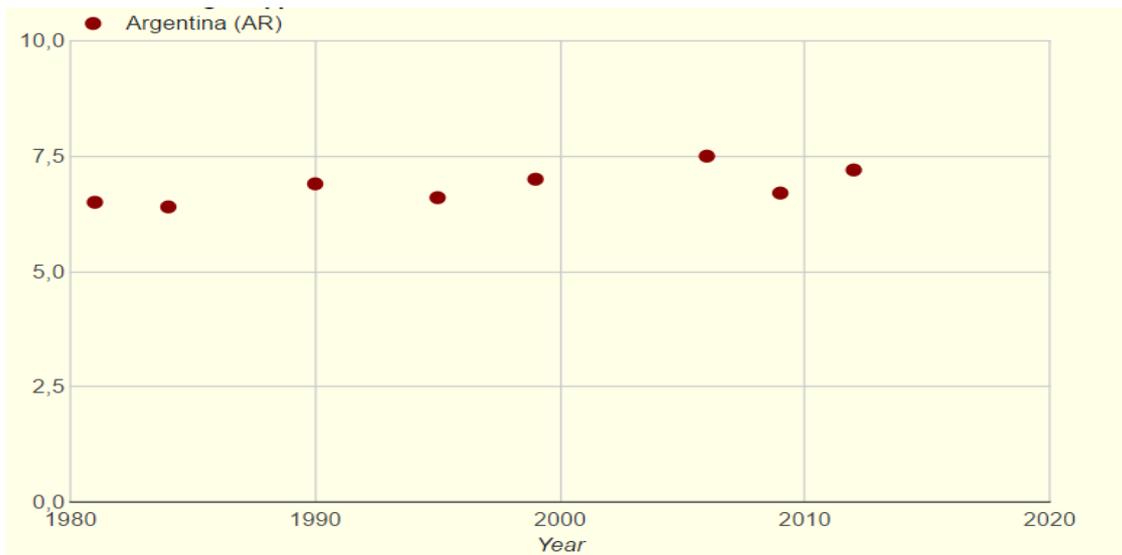
personal (SWLS⁸ y encuesta de áreas vitales⁹). En este estudio las personas más satisfechas tienden a valorar positivamente la calidad de vida en relación con la aceptación de la diversidad y con las oportunidades de salud y educación; sin embargo, la magnitud de estas relaciones tiene escasa significación práctica ya que se registró un tamaño de efecto pequeño. En términos generales, la calidad de vida a nivel país no está relacionada con la satisfacción vital personal (Tonon y Solano, 2012, 166). Esto afirma de alguna manera una tendencia ya registrada en estudios previos (Tonon, 2003, 2004, 2006). Por otro lado surge como dato interesante que la calidad de vida percibida por los ciudadanos que viven en los Partidos del Gran Buenos Aires registra un valor más alto (medio) que el de los ciudadanos que habitan en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (medio bajo) (Tonon y Solano, 2012, 167). Este trabajo concluye, que en términos generales la calidad de vida a nivel país no está relacionada con la satisfacción que las personas obtienen en cada una de sus áreas vitales; no obstante, existe un impacto de la satisfacción con las políticas públicas en relación con la satisfacción familiar y con las cuestiones sociales que deben tomarse en cuenta (Tonon y Solano, 2012). Seguidamente, se observan los aportes de algunas perspectivas comparativas provenientes de Europa. Estas parten en su mayoría de la comparación de puntajes medios de felicidad entre países, para poder así desarrollar posteriormente sus análisis.

Figura 1.

Tendencia promedio de la felicidad en Argentina.

8 (SWLS, Diener et al., 1985). Es una escala de cinco ítems con formato de respuesta Likert en 7 categorías, que examina el grado de satisfacción global con la vida y es utilizada internacionalmente para la evaluación de la satisfacción en tanto componente cognitivo del bienestar.

9 (Delle Fave, et al., 2010) Encuesta de áreas vitales (satisfacción e importancia) Evalúa mediante 10 ítems la satisfacción personal en diferentes dominios vitales (trabajo, familia, nivel de vida, relaciones personales, salud, desarrollo personal, ocio-tiempo libre, espiritualidad, comunidad y cuestiones sociales) en una escala en formato Likert de cinco categorías de respuesta. Una puntuación de 1 señala muy baja satisfacción con el dominio vital en cuestión y una puntuación de 5 una muy alta.



Fuente: Base Mundial de Datos sobre Felicidad: <https://worlddatabaseofhappiness.eur.nl/>

Esta figura proviene de la Base Mundial de datos sobre la felicidad (*World Database of Happiness*)¹⁰, y muestra a través de puntajes medios evaluados en una escala que va de 0 a 10, la satisfacción con la vida en Argentina con 7.1. Este tipo de estudios también han vinculado el bienestar subjetivo con el sistema democrático. Tal es el caso de Frey y Stutzer (1999), quienes llevaron a cabo un análisis econométrico interregional que partió de 6000 entrevistas a residentes de Suiza. Este análisis sugiere que factores institucionales propios del sistema democrático como las iniciativas o referendos y la autonomía local, elevan el bienestar individual. Algunas de sus conclusiones son, por un lado que el desempleo tiene un efecto muy deprimente sobre la felicidad; pero al mismo tiempo, un mayor nivel de ingresos provoca felicidad sólo en pequeña medida. Es decir que el valor de este tipo de perspectivas reside, en que no solo vinculan la calidad de vida con las condiciones materiales o económicas, sino que también han sido capaces de identificar cómo es que ciertos elementos vinculados a las cualidades de gobierno pueden impactar en este fenómeno. De alguna manera estos autores proponen que la

¹⁰ <https://worlddatabaseofhappiness.eur.nl/>

relación entre felicidad y calidad de gobierno presenta una distribución normal (función gaussiana), y siguiendo los argumentos anteriores, éstos concluyen que el 80% de las diferencias existentes en la felicidad entre países se explica por la varianza en riqueza material, igualdad social, libertad política y acceso al conocimiento. En este modelo comparativo, las naciones subdesarrolladas están menos satisfechas que las desarrolladas¹¹, y en segunda instancia, el desarrollo económico genera un impacto desigual en la satisfacción para los distintos países, según estén desarrollados o no, ya que en los primeros la variación de la felicidad se ve menos afectada por cambios en los ingresos y la economía. En síntesis, los niveles altos de felicidad promedio van acompañados por una mayor igualdad en la distribución (Ott., 2005). Las variaciones en la felicidad promedio aquí son producidas por factores como la calidad del gobierno, ya que los países con valoraciones positivas por parte de sus ciudadanos hacia el gobierno, presentaron mayores niveles de felicidad que las que no (Helliwell, Huang, 2008; y Ott, 2010).

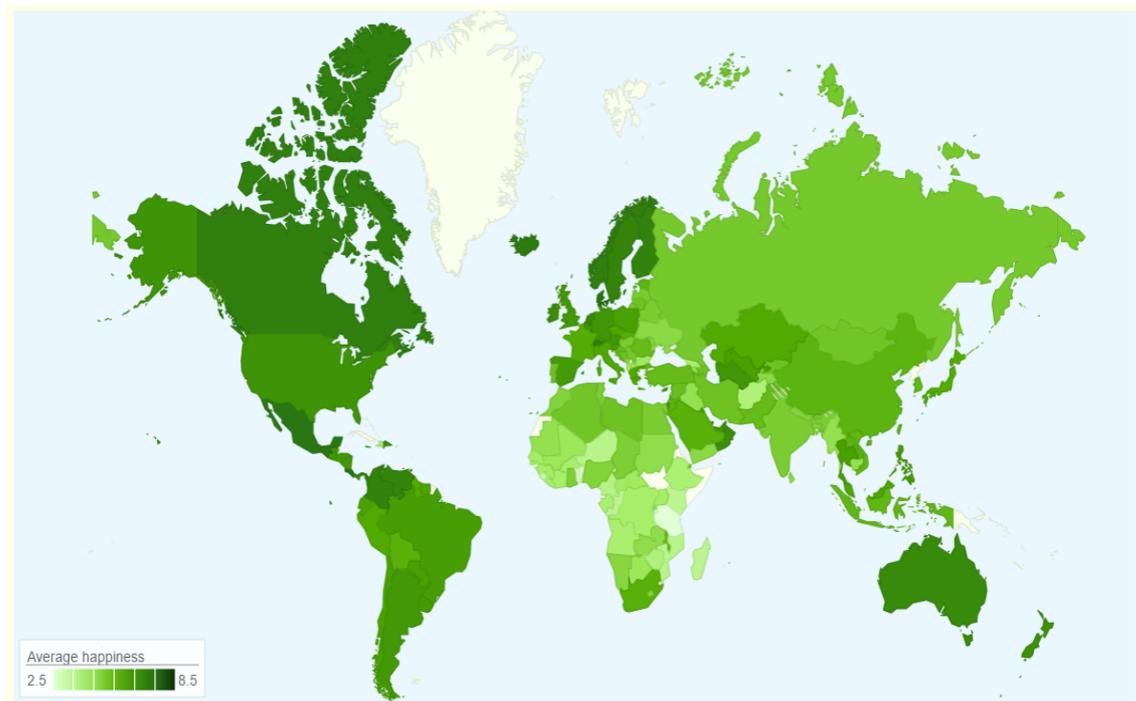
Figura 2.

Promedio de felicidad en 159 naciones entre los años 2005-2014.

Fuente: Base Mundial de Datos sobre Felicidad: Reporte del ranking de felicidad promedio <https://worlddatabaseofhappiness.eur.nl/>

Otra investigación cercana a esta perspectiva, muestra que la satisfacción con la vida entre 2003 y 2007, aumentó en el Este y en países de Europa central, principalmente

¹¹ La Figura 2 muestra por país el promedio de felicidad dentro de una escala de 0 a 10, evidenciándose.



debido al crecimiento económico, la estabilidad política y el desarrollo de la sociedad civil (Abbot y Wallace, 2009). Esto plantea -para los países investigados-¹² que las diferencias en condiciones como el empleo, ingreso, personalidad, educación, género, relaciones sociales y edad, no tienen el mismo peso en el análisis que las variables objetivas como el desarrollo económico y la libertad política de una nación. La propuesta teórica vinculada a la calidad de vida plantea una realidad social y política basada en el respeto de los derechos humanos, integrando las dimensiones macro y micro, e intentando que la visión de los protagonistas sea tomada en cuenta en las políticas públicas (Tonon, 2003, 20). Como se verá, paradójicamente en la mayoría de los casos, las variables objetivas tienden a tener un peso explicativo diferente o a estar disociadas en el análisis de los valores hallados en la satisfacción subjetiva. Muchas veces los países que reportan mayores índices de satisfacción con la vida de sus habitantes (lo que es característico de los países latinoamericanos)¹³ son países con altos índices de pobreza y violencia, en donde no abundan las condiciones “objetivas” para

12 Austria, Bélgica, Bulgaria, Chipre, República Checa, Dinamarca, Estonia, Finlandia, Francia, Alemania, Reino Unido, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Lituania, Letonia, Luxemburgo, Malta, Holanda, Polonia, Rumania, Eslovaquia, Eslovenia, España, Suecia y Portugal.

13 Esto se presenta en la Figura N 3.

una vida satisfactoria. Además teniendo en cuenta afirmaciones de estudios anteriores, en los que bienestar subjetivo y riqueza no correlacionan positiva y significativamente, hoy es posible afirmar que la pobreza extrema asegura malestar subjetivo e insatisfacción con la vida; pero la riqueza no asegura bienestar y satisfacción. Por ejemplo Méjico presenta mayores niveles de satisfacción con la vida que países europeos con mayores niveles de bienestar (Laca *et al.*, 2005). Éste estudio, realizado en el estado de Colima, se basó en una muestra aleatoria de 52 varones y 59 mujeres heterosexuales, con rango de edades de 14-58 años; y además una muestra intencional de 57 varones homosexuales de 18 a 43 años, encontró puntuaciones en la escala de satisfacción con la vida por encima de la media teórica, que de 1 a 7 estaría en 3,5. Por este orden, las más satisfechas con sus vidas fueron las mujeres heterosexuales (5,35), después los hombres homosexuales (5,25) y, por último los menos satisfechos con sus vidas resultaron los hombres heterosexuales (4,87). En este caso, supuesta la sociedad colimense como tradicional y conservadora de rasgos machistas, lo esperable hubiese sido quizás que la mayor satisfacción se diera entre los varones heterosexuales, pero resultó lo contrario. Este estudio apela a la teoría de las expectativas, la cual plantea que los jóvenes heterosexuales inician sus vidas con mayores expectativas que las mujeres y que los homosexuales, y por ende serían más proclives a la insatisfacción al no cumplirse sus expectativas (Laca *et al.*, 2005). A mayores expectativas sobre una experiencia, o sobre la vida en general (mayor puntuación en la escala de Diener), mayores serán las probabilidades de incumplimiento de tales expectativas y con ello menor la satisfacción o bienestar resultante de la experiencia.

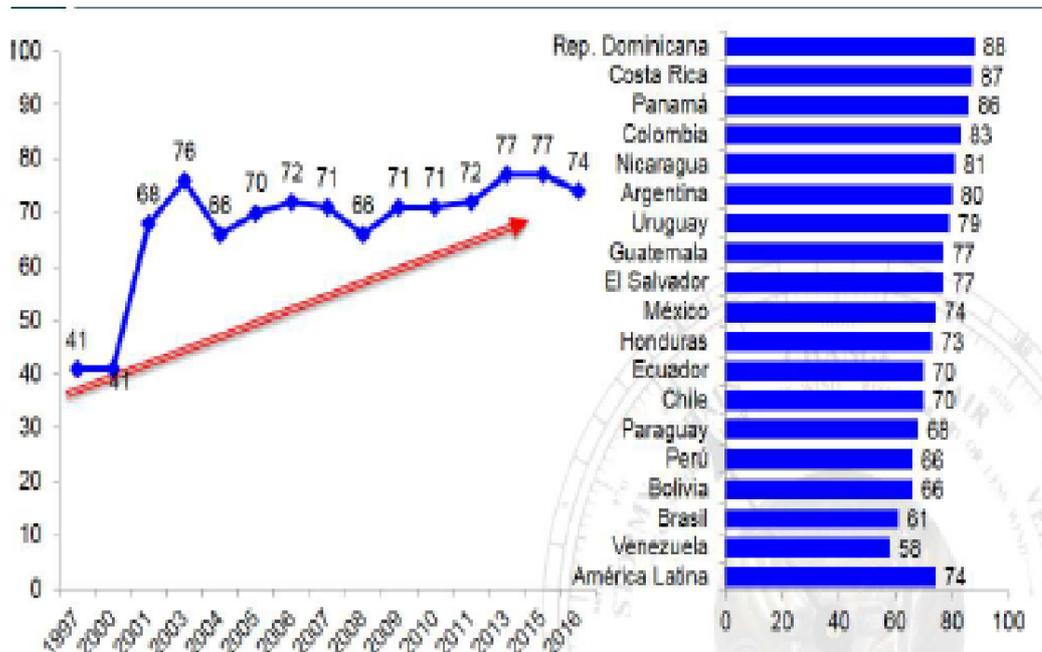
Seguidamente, se observan resultados provenientes de investigaciones realizadas por el Latinobarómetro, las cuales debido a su gran alcance, pueden vincularse

jerárquicamente a los estudios comparativos que describimos para algunos países de Europa en la perspectiva anterior.

Figura 3.

Satisfacción con la vida

Total América Latina 1997-2016 - Totales por país 2016¹⁴.



Fuente: Latinobarómetro 2016 <http://gobernanza.udg.mx/sites/default/files/Latinobar%C3%B3metro.pdf>

Algunos de los resultados de este informe concluyen que la mayoría de las personas que están muy satisfechas con la vida en Latinoamérica, estudiaron al menos entre 6 y 12 años; esto representa casi el 31 % (muy satisfechos), mientras que casi el 8% de este mismo grupo (muy satisfechos) posee un título universitario. Esto marca, a pesar del

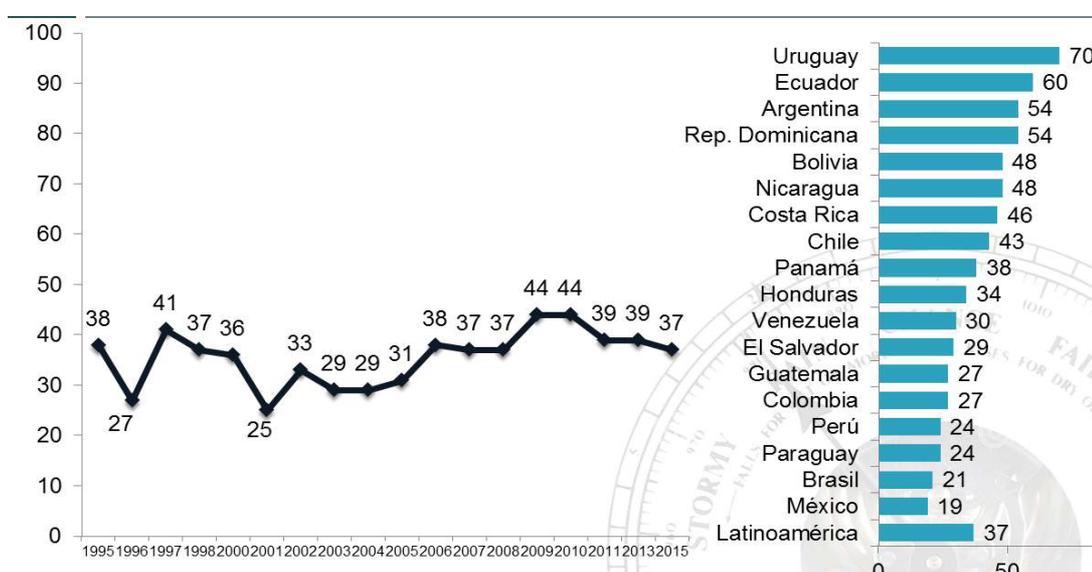
14 Se preguntó lo siguiente: En términos generales ¿diría usted que está satisfecho con su vida? ¿Diría usted que está... Muy satisfecho, Bastante satisfecho, No muy satisfecho, Para nada satisfecho? En el gráfico se utiliza la suma de las categorías “Muy satisfecho” y “Bastante satisfecho”.

bajo nivel educativo que presenta esta región, la importancia del paso por la universidad, independientemente del logro o no de la validación de ese conocimiento. Por otra parte, y en contraste con la perspectiva anterior, resultados hallados por Veenhoven (1984, 7) en donde “la gente con un elevado nivel de educación parece ligeramente menos satisfecha con la vida en comparación con sus homólogos con menor nivel educativo”, en Latinoamérica el paso por la universidad es un elemento importante en el proceso de satisfacción con la vida, independientemente de los resultados finales que el individuo obtenga de su trayectoria educativa. En relación a la vida laboral, este informe mostró que la satisfacción con la vida en esta región tiende a ser mayor entre personas que realizan un trabajo remunerado. En cuanto a satisfacción con la vida y estado civil, a diferencia de lo que muestra la evaluación de los déficits de satisfacción entre los solteros hecha por Veenhoven (1994), no es posible dilucidar aquí si el estado civil es más relevante que el nivel socioeconómico para explicar este fenómeno. Los hallazgos más interesantes de esta investigación reflejan una importante disociación entre la vida personal y la vida política y económica de las sociedades; ya que coexisten en la región altos y crecientes niveles de satisfacción con la vida, junto con bajos niveles de satisfacción con la democracia y la economía (Informe Latinobarómetro 1995-2015, 80).

Figura 4.

Satisfacción con la democracia

Total América Latina 1995-2015 -Totales por país 2015¹⁵.



Fuente: Latinobarómetro 1995-2015.

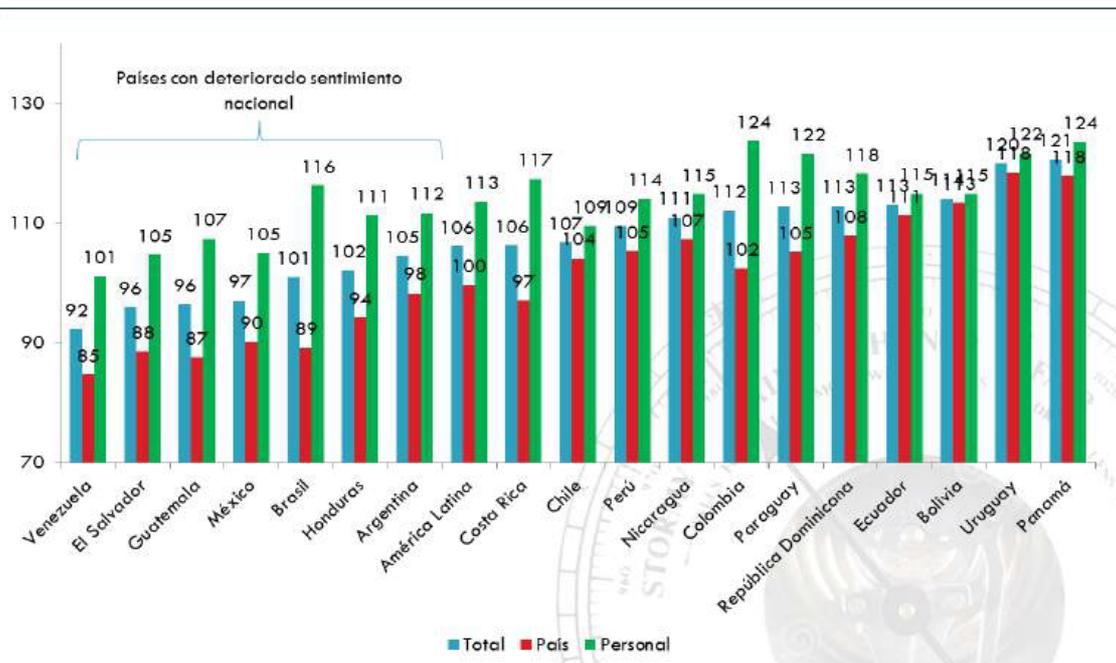
http://www.eltelegrafo.com.ec/images/eltelegrafo/portafolio/2015/INFORME_LB_2015.pdf

Por otro lado el índice de sentimiento económico que es un indicador compuesto por las percepciones económicas pasadas, presentes y futuras, muestra que en todos los países el sentimiento económico personal es superior al del país; es decir que las personas tienen una mejor expectativa respecto de sí mismas que de la economía nacional; y de

¹⁵ Se preguntó lo siguiente: En términos generales, ¿Diría usted que está Muy satisfecho con el funcionamiento de la democracia en el país? ¿Diría usted que está Más bien satisfecho, No muy satisfecho o Nada satisfecho? En el gráfico se utilizan la suma de las categorías “Muy satisfecho” y “Más bien satisfecho”.

alguna manera los ciudadanos ven el futuro mejor, a pesar de ver un presente negativo (Informe Latinobarómetro 1995-2015, 92).

Figura 5.
Índice de sentimiento económico - Por país 2015.

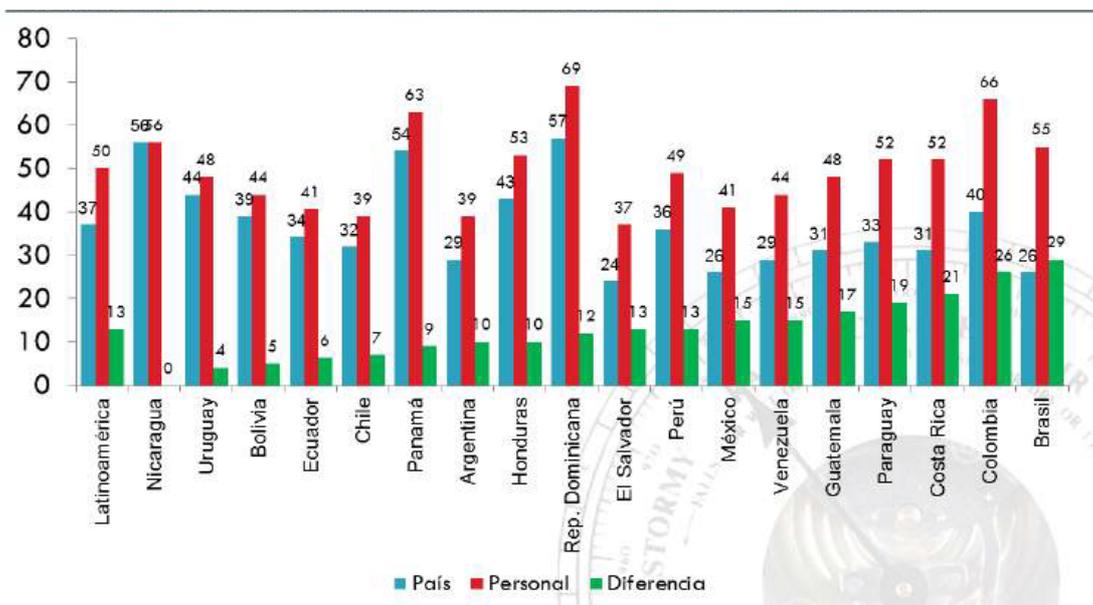


Fuente: Latinobarometro 1995-2015.

http://www.eltelegrafo.com.ec/images/eltelegrafo/portafolio/2015/INFORME_LB_2015.pdf

Figura 6.

Situación Económica Futura del país y personal - Por país 2015¹⁶.



Fuente: Latinobarómetro 1995-2015.

http://www.eltelegrafo.com.ec/images/eltelegrafo/portafolio/2015/INFORME_LB_2015.pdf

Datos secundarios que aparecen en el informe correspondientes al año 2016, reflejan una baja regional en la satisfacción económica, el ingreso subjetivo y el optimismo económico, así como un alza en la inseguridad laboral, la carencia alimentaria y el pesimismo económico (Informe Latinobarómetro 2016, 73). Para concluir, las vicisitudes en los ingresos y la economía de los entrevistados puede mejorar o empeorar

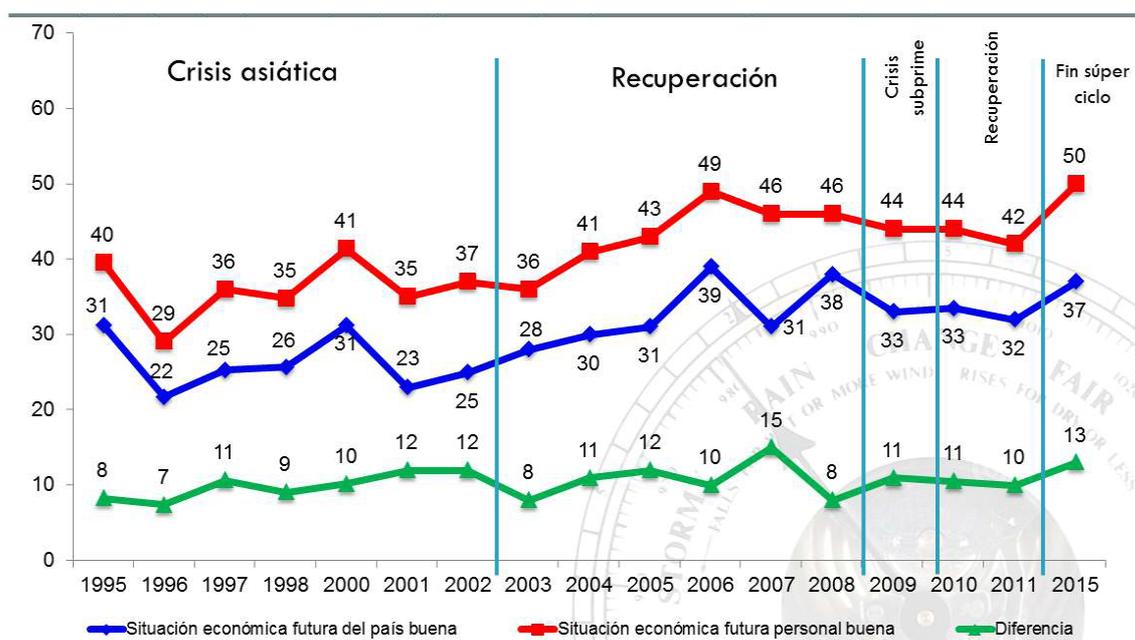
16 Se preguntó lo siguiente: ¿En los próximos doce meses cree Usted que, en general, la situación económica del país será Mucho mejor? o ¿Usted cree, que en general será... Un poco mejor, Igual, Un poco peor o Mucho peor que ahora? En el gráfico se utilizan las sumas de las categorías “Mucho mejor” y “Un poco mejor”.

Se preguntó lo siguiente: ¿En los próximos doce meses cree que su situación económica y la de su familia será Mucho mejor? o ¿Cree usted que su situación será... Un poco mejor, Casi igual, Un poco peor, o Mucho peor que la que tiene hoy? En el gráfico se utiliza la suma de las categorías “Mucho mejor” y “Un poco mejor”.

la imagen que éstos tienen del progreso de su país, pero no pareciera ocurrir lo mismo con sus aspiraciones personales y la satisfacción con la vida, que parecen mantenerse en forma independiente frente a los cambios que éstos perciben en su economía y la democracia de su país.

Figura 7.

Situación económica futura personal y del país - Total América Latina 2001-2015¹⁷.



Fuente: Latinobarómetro 1995-2015.

http://www.eltelegrafo.com.ec/images/eltelegrafo/portafolio/2015/INFORME_LB_2015.pdf

En base a las situaciones anteriormente descritas, tanto para la perspectiva de los países europeos vinculada a la Base Mundial de Datos sobre la Felicidad, como para los países latinoamericanos estudiados por las investigaciones del Latinobarómetro, se observa que si bien ambos enfoques comparten ciertos puntos en común en algunas variables de

¹⁷ Se preguntó lo siguiente: En los próximos doce meses cree Usted que, en general, la situación económica del país será Mucho mejor que ahora? o ¿Cree usted que será Un poco mejor, igual, Un poco peor o Mucho peor que ahora? En el gráfico se utiliza la suma de las categorías “Mucho mejor” y “Un poco mejor”.

Se preguntó lo siguiente: En los próximos doce meses, cree que su situación económica y la de su familia será Mucho mejor que la que tiene hoy? o ¿Cree usted que será Un poco mejor, Casi igual, Un poco peor, o Mucho peor que la que tiene hoy? En el gráfico se utiliza la suma de las categorías “Mucho mejor” y “Un poco mejor”.

análisis, igualmente presentan especificidades que los diferencian. A pesar de que la comparación entre países posibilita medir la satisfacción con la vida de manera válida, resta todavía precisión para determinar hasta qué punto existen distorsiones en las respuestas y de qué manera pueden neutralizarse.

2.2 Nuevos desafíos: Vincular técnicas y perspectivas

Estudios mencionados en el apartado anterior surgen de la misma base de datos y utilizan diferentes escalas para la medición de un mismo fenómeno, también las mismas escalas han sido aplicadas de manera distinta, e igualmente, la satisfacción con la vida surgió casi siempre como la variable a ser explicada en el modelo. Ante esto, resulta clave comprender, que la información nace de un proceso donde el encuestado realiza una elección previa en la determinación de los valores que pondrá en la balanza para responder el cuestionario. Esto evidencia su nivel de satisfacción global, donde por ejemplo, la realización personal podría tener un valor central y la sociedad podría ser el medio que proporcione esto. De otro modo el encuestado podría establecer también, una evaluación global de distintos aspectos que conforman su vida como un todo, y establecer un balance general en base a su idealización de ciertas condiciones sociales o metas colectivas que considera óptimas para la satisfacción con la vida en su cultura.

En base a lo anterior, autores han correlacionado ciertos factores con el bienestar subjetivo a nivel individual, y por otro lado, algunos han correlacionado determinantes contextuales del bienestar subjetivo a nivel macro; como el caso de Helliwell y Putnam (2007)¹⁸. Otros, en cambio, han empleado análisis de regresiones multivariadas, estableciendo características socioeconómicas como variables independientes, lo cual

¹⁸ Utilizando datos de la Encuesta Mundial de Valores, la Encuesta de Referencia de EEUU y una encuesta canadiense, estimaron ecuaciones para explorar el contexto social de las evaluaciones subjetivas del bienestar, la felicidad y la salud mental (2004).

ha permitido a las ciencias sociales identificar un amplio rango de variables correlacionadas con la satisfacción subjetiva, e incluso establecer relaciones explicativas entre algunos factores y ésta. La diversidad en la utilización de técnicas combinadas ha permitido conocer diferentes dimensiones, que dan cuenta de lo subjetivo y lo objetivo, esto resulta propicio para acercarse a las percepciones y actitudes que las personas tienen en términos de satisfacción, favoreciendo el conocimiento acerca de sus realidades, en tanto ciudadanos que habitan un mismo país. Por otro lado, la integración de disciplinas también ha facilitado, desde las ciencias sociales hacia los decisores de políticas públicas, la generación de instrumentos que respondan a las necesidades de la población.

Este trabajo considera la posibilidad de que distintos perfiles de satisfacción con la vida coexistan al interior de Argentina, esto permite reflexionar sobre los diversos sentidos que tienen los valores en la estructura social de una población. A partir de esto, es que el individuo y la acción social se construyen como resultado de lo que uno cree poseer (control sobre su vida, buena situación financiera, etc.). Este razonamiento, no necesariamente implica que, por ejemplo cuando las condiciones económicas o las valoraciones hacia un gobierno mejoran, se encuentran mayores niveles de satisfacción o ciudadanos más felices, sino que los códigos de interpretación están dados por los valores que cada sociedad otorga a los elementos de permanencia y transformación de su cultura.

Por otro lado, en la Argentina ya se han vinculado ciertos elementos subjetivos y objetivos de la satisfacción. En este sentido, el trabajo de Londoño (2008) resulta cercano, ya que estima cuatro modelos de regresión múltiple, que agrupan el conjunto de los 31 países estudiados por la encuesta mundial de valores como un todo. Los resultados muestran claras diferencias entre los factores subjetivos y objetivos que

configuran la satisfacción con la vida: si bien las explicaciones que emplean las personas son distintas para dar sentido a ambas dimensiones (subjetiva y objetiva), en términos generales la satisfacción con la vida puede estar afectada en mayor medida por la interpretación de las condiciones personales y por variables como el nivel educativo alcanzado, la situación del empleo personal o las horas de trabajo semanal y el empleo mensual. Estas correlaciones sociales no son simplemente reducibles a factores económicos, o procesos psicológicos individuales, sino que ofrecen nuevas perspectivas y enfoques sobre los debates de larga data en las ciencias sociales, como la relación entre individuo y sociedad, la racionalidad del homo economicus vs el homo sociologicus, o en la actualidad los problemas de género.

3. Satisfacción con la vida en Argentina: construcción del árbol

Aquí se realiza un análisis descriptivo univariado, bivariado y multivariado de los valores fundamentales pertenecientes a las 1030 entrevistas realizadas por la Encuesta Mundial de Valores para la Argentina en el año 2013. Para ello también se exponen las matrices de correlaciones de algunas variables como la edad, el nivel educativo alcanzado y la variable de satisfacción con la vida de esta encuesta (V23)¹⁹. Se utiliza además un árbol de clasificación y regresión (CART), debido a que esta técnica es adecuada por ser una alternativa no paramétrica al análisis de regresión, lo que permite tomar como variable dependiente a una escala (en este caso, la de satisfacción con la vida) y como independientes o predictores, a variables tanto de escala como categoriales. En lugar de ajustar mínimos cuadrados, este procedimiento busca

¹⁹ Aquí se pregunta, considerando todo, ¿qué tan satisfecho está con su vida en general en estos días? Usando una tarjeta en la que 1 significa que está "completamente insatisfecho" y 10 significa que está "completamente satisfecho", ¿dónde pondría su satisfacción con su vida en general?

sucesivas clasificaciones binarias del conjunto de casos que produzcan una mejora en la homogeneidad de la variable dependiente, utilizando como criterio la reducción en la varianza de la misma. Se parte del valor promedio global de la variable dependiente, para el total de los casos, explorando todas las particiones binarias posibles en función de los predictores, para luego seleccionar aquellas que producen la mayor reducción en la varianza de la variable dependiente. Una ventaja adicional de esta técnica, además de no poseer supuestos distribucionales, es que detecta fácilmente interacciones entre los predictores. En este sentido se buscará en primer término jerarquizar las variables de influencia en la satisfacción con la vida y a partir de ello establecer perfiles de satisfacción según los casos. Para esto se especificará cuáles son los elementos que generan las condiciones que maximizan o minimizan la satisfacción con la vida de los argentinos, en lo que hace a: 1) *la presencia de condiciones consideradas necesarias para una buena vida*, es decir calidad del entorno y calidad de acción de una persona (condiciones consideradas objetivas) y 2) *los elementos que hacen considerar la práctica del vivir bien como tal*, (condiciones que hacen al disfrute subjetivo de la vida). Dentro de la población argentina el 87% se considera feliz y el 12% considera lo contrario. En líneas generales, los resultados de la Encuesta Mundial de Valores muestran que la satisfacción con la vida no está asociada a grandes niveles de reflexión sobre el objeto y significado de la misma.

Tabla 1.

Matriz de Correlación: Satisfacción con la vida - Edad²⁰. 2013.

20 Esta muestra comprende a personas desde los 18 años de edad hasta los 92

Correlaciones			
		Edad	Satisfacción
Edad	Correlación de Pearson	1	-,019
	Sig. (bilateral)		,543
	N	1030	1030
Satisfacción	Correlación de Pearson	-,019	1
	Sig. (bilateral)	,543	
	N	1030	1030

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Mundial de Valores (2013).

Muchos estudios se dedicaron a estudiar la satisfacción con la vida en poblaciones de adultos mayores. Si bien para Latinoamérica en su conjunto, la mayoría de las personas insatisfechas (para nada satisfecho con su vida) superan los 50 años (estando los más satisfechos con su vida entre los 30 y los 49 años de edad), no se puede comprobar aquí una relación entre la edad y la satisfacción. Se observa que la correlación es demasiado baja y no es significativa ya que el P valor es mayor a 0,05.

Tabla 2.

Comparación de medias: Satisfacción con la vida - Nivel educativo. 2013.

Satisfacción con la vida

Nivel educativo alcanzado	Media	N	Desviación estándar
Educación no formal	7,00	6	1,095
Escuela primaria incompleta	7,77	57	1,813
Escuela primaria completa	7,44	176	1,645
Escuela secundaria incompleta: Tipo técnico / profesional	7,85	71	1,662
Escuela secundaria completa: Tipo técnico / profesional	7,52	84	1,427
Escuela secundaria incompleta: Tipo preparación Universitaria	7,26	189	1,705
Escuela secundaria completa: Tipo preparación Universitaria	7,41	283	1,720
Algún estudio de nivel universitario sin titulación	7,66	96	1,493

Educación universitaria con titulación	7,57	58	1,339
Total	7,48	1020	1,643

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Mundial de Valores (2013).

Los resultados de Veenhoven (1984, 7) plantearon que “la gente con un elevado nivel de educación parece ligeramente menos satisfecha con la vida en comparación con sus homólogos con menor nivel educativo”. En Latinoamérica no fue posible afirmar lo mismo, además comparando para Argentina, la media de satisfacción con la vida (V23) según el nivel educativo alcanzado (V248) se observa que no hay una relación importante entre estas variables.

Tabla 3.

One Way ANOVA
Satisfacción con la vida

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Entre grupos	30,211	8	3,776	1,404	,191
Dentro de grupos	2720,225	1011	2,691		
Total	2750,435	1019			

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Mundial de Valores (2013).

Al realizar el análisis de varianza (One Way ANOVA) que evalúa la importancia de uno o más factores, comparando las medias de la variable de respuesta en los diferentes niveles de los factores, se confirmó la nulidad de esta hipótesis, ya que el F valor es muy bajo y la significación supera el 0,05.

A continuación se describe la estructura del árbol generado a partir de la aplicación del algoritmo CART, que resulta conveniente para describir tanto el sentido del efecto de las variables sobre la satisfacción, como los perfiles resultantes²¹. Previamente a la

²¹ Véase el diagrama del árbol en el Anexo de la página 53.

realización del árbol se recodifico la variable de satisfacción con la vida (V23REC), de tal manera que la escala autoanclante que iba de 1 a 10, quedo operacionalizada en tres categorías: Alta (7a10), Media (5a6) y Baja (1a4).

Al igual que en investigaciones antecedentes sobre el tema, la población estudiada presenta altos niveles de satisfacción con la vida²²: en el nodo 0, donde se encuentra el total de casos de la muestra porque aún no hay partición, el 78,1% declara alto nivel de satisfacción. Como se dijo anteriormente, el árbol refleja de qué manera los predictores más relevantes configuran ciertos perfiles de satisfacción en los argentinos.

La primera partición es generada por la *satisfacción con la situación financiera*, variable que se operacionaliza en el cuestionario con una escala autoanclante que va de 1 (completamente insatisfecho) a 10 (completamente satisfecho), pero que al introducirse en el árbol, al igual que la variable de satisfacción con la vida queda nuevamente operacionalizada en tres categorías²³.

Se observa que en ambos nodos (1 y 2) predomina la satisfacción, pero en el 2 –que está compuesto por el 54,3% de la muestra (554 casos), aquellos que tienen valor mayor a 6 en la escala de satisfacción con su situación financiera- el porcentaje de *alta satisfacción* es sustancialmente más alto llegando al 89,9%, encontrándose por ende 12 puntos porcentuales arriba del promedio general (qué es 78,1% según se ve en el nodo 0 compuesto por todos los casos de la muestra), y casi 26% más alto que en el nodo 1 (compuesto por aquellos que tienen valor de 6 o menor en la escala).

Luego la rama del nodo 1 se ramifica en dos nodos o perfiles sociales típicos en función de la variable *libertad de elección y control sobre la vida propia*. Esta variable se operacionaliza con una escala autoanclante en la que 1 significa "no hay elección en

22 Aquí se pregunta, considerando todo, ¿qué tan satisfecho está con su vida en general en estos días? Usando una tarjeta en la que 1 significa que está "completamente insatisfecho" y 10 significa que está "completamente satisfecho", ¿dónde pondría su satisfacción con su vida en general?

23 Alta (7a10), Media (5a6) y Baja (1a4).

absoluto"(no choice at all) y 10 significa " Una gran cantidad de opciones" (a great deal of choice)²⁴. Se observa que aquellos que tienen más de 7 en la escala –nodo 4- tienen un nivel sustancialmente mayor de satisfacción en comparación con los que declaran un puntaje de 7 o menos –nodo 3-. *Es relevante señalar que el nodo 3 indica el grupo social menos satisfecho con su vida (sólo el 52,5% declara alta satisfacción): son aquellos que declaran puntaje en la escala de satisfacción financiera menor a 7, y además puntaje en la escala de libertad de elección inferior a 8. Luego no aparecen a partir de estos nodos predictores que generen ramificaciones ulteriores.*

Por el otro lado del árbol, a partir del nodo 2, la variable *satisfacción con la situación financiera* produce una nueva partición: por un lado el nodo 5 está compuesto por el 22,7 de la muestra que declaró puntaje 7 (son los que declararon puntaje mayor a 6 en el nodo 2 y menor o igual a 7 en la partición: es decir que declararon puntaje 7), y por otro lado el nodo 6 constituye el perfil social que contiene al 31,6% de los casos de la muestra: aquellos que declararon puntaje mayor a 7 respecto de la satisfacción con la situación financiera. Cabe destacar entonces que este nodo 6 constituye un grupo o perfil social altamente satisfecho: el 95,7% declaró un alto nivel de satisfacción. A partir de este nodo 6 no se producen nuevas ramificaciones.

Finalmente, a partir del nodo 5, la variable “estado de salud”²⁵, produce una nueva partición en dos grupos: aquellos que aparecen en el árbol con la etiqueta “<= Good”, es decir, declararon estado de salud bueno o muy bueno, y los que tienen la etiqueta “> Good”, que declararon estado de salud “Moderado” o “Malo”. Se observa que el primer grupo es el 17,3% de la muestra y que ostenta un porcentaje de casos en la categoría alta bastante superior al del segundo grupo (87,5% vs 64,3%).

24 Al igual que la variable de satisfacción con la vida y satisfacción con la situación financiera, al ingresar al árbol, esta variable queda operacionalizada en tres categorías Alta (7a10), Media (5a6) y Baja (1a4).

25 Esta variable está codificada de la siguiente manera: 1 muy bueno; 2 Bueno; 3 Moderado; 4 Malo. Además los valores -5 (perdidos), -4 (no se pregunta en la encuesta), -3 (no corresponde), -2 (sin respuesta) y -1(no sabe) se envían a perdidos.

Finalmente en esta rama aparece una última partición a partir del nodo 7 nuevamente en función de la variable *libertad de elección y control sobre la manera en que se desarrolla su vida*, en este caso es notable que *quienes declaran un valor mayor a 7 en la escala autoanclante (el 7,6% de la muestra) conforman el grupo o perfil social con más alto nivel de satisfacción: el 96,2% de los casos, prácticamente todos, declaran alta satisfacción con su vida*. Son aquellos que en la escala de satisfacción financiera manifestaron un puntaje de 7 (en la escala de 1 a 10), estado de salud bueno o muy bueno, y un nivel de libertad para elegir y controlar su vida alto (valor superior a 7 en la escala de 1 a 10).

Otra de las preguntas que intenta responder el trabajo, es ¿cuáles son las variables independientes que contribuyen a explicar la satisfacción con la vida? En este sentido, se buscó en primer término jerarquizar dichas variables según su influencia en la satisfacción con la vida. A continuación, en la Tabla 4, siempre sobre la base del algoritmo CART, se halló que los siguientes predictores resultaron los más relevantes²⁶ para explicar la satisfacción con la vida:

Tabla 4.

Importancia de las 6 variables independientes de mayor peso- Árbol CRT

Variable Independiente	Importancia	Importancia Normalizada
Cuanta libertad de elección y control sobre la propia vida.	,044	100,0 %
Satisfacción con la situación financiera del hogar.	,035	78,4 %
Estado de salud (subjetivo)	,024	54,9%

²⁶ La medida de importancia es un indicador de la magnitud con la que una variable actúa como predictor. Surge de la suma ponderada de la mejora producida en la homogeneidad de la variable dependiente en todos los nodos del árbol donde ingresa el predictor.

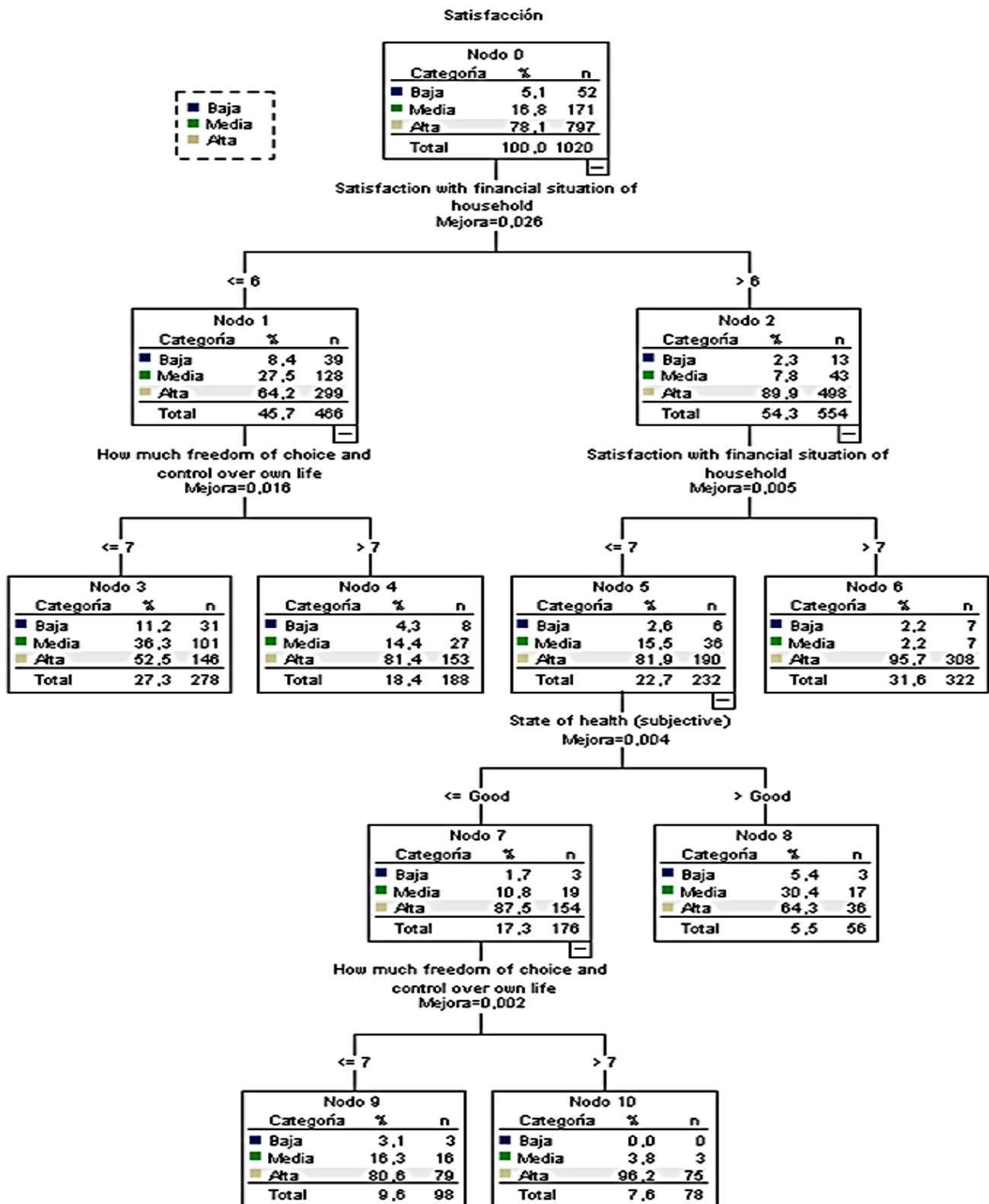
¿Crees que la mayoría de la gente trataría de aprovecharse de ti si tuviera la oportunidad, o tratarían de ser justos?	,006	13,5%
Estado civil	,004	9,6%
Importancia en la vida: la política	,003	6,5%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Mundial de Valores (2013).

Llama la atención, que el predictor de mayor importancia (*libertad de elección*) no sea la variable que genera la primera partición en el árbol. Cabe señalar sin embargo, que ambas variables –situación financiera y libertad de elección- entran dos veces cada una particionando en el modelo, y que *libertad de elección* es el predictor que genera los grupos más homogéneos respecto de la satisfacción con la vida: nodo 10 -el más satisfecho-, y nodo 3 –el menos satisfecho-.

De acuerdo con los resultados de la Tabla 4, tener completa libertad de elección y control sobre la manera en que se desarrolla la vida resulta ser el predictor más importante para explicar la satisfacción con la vida (100%) ya que produce la mayor diferencia en una primera partición. Mientras que la satisfacción con la situación financiera aparece como el segundo predictor de mayor peso (78,4%), quedando en tercer lugar el estado de salud (54,9 %).

4. Anexo



5. Comentarios finales

Lo primero a desatacar es que al igual que en la región, la población argentina presenta altos niveles de satisfacción con la vida (87%). Si bien esto no está asociado a grandes niveles de reflexión sobre el objeto y significado de la misma, la idea de tener completa libertad de elección y control sobre la vida propia resultó ser la variable más relevante, siendo el predictor subjetivo de mayor importancia. Por otro lado, los resultados de esta encuesta también muestran que la satisfacción de la población argentina está fuertemente relacionada con aspectos financieros, y en todo caso este tipo de satisfacción se expresa además en diferentes ámbitos de la vida, como por ejemplo en el estado de salud y en la posibilidad de tener una gran cantidad de opciones a la hora de decidir sobre la vida propia. Es decir, que si bien la satisfacción resulta ser un concepto multidimensional, la dimensión subjetiva es fundamental para establecer homogeneidad al interior de los grupos, mientras que la dimensión objetiva resulta un elemento relevante para marcar heterogeneidad entre los distintos perfiles encontrados.

Si bien la variable de satisfacción financiera establece la primera partición en el árbol, y al igual que la variable libertad de elección y control sobre la vida propia ingresa en las dos ramas del árbol; esta última resulta de mayor utilidad en la búsqueda de los valores más bajos de satisfacción que producen una mayor mejora en la homogeneidad de los nodos resultantes.

Al conocer en profundidad las dimensiones que dan cuenta de lo subjetivo y objetivo, se vio que las percepciones y actitudes que los argentinos tienen en términos de satisfacción están mayormente condicionadas por elementos subjetivos que hacen a la práctica del vivir bien como tal. Mientras que aspectos objetivos como la calidad del entorno y de acción de una persona, si bien resultan ser propicios para distinguir los perfiles típicos de satisfacción hacia el interior del país, estarían ejerciendo un menor

peso explicativo que los primeros. En cuanto a la satisfacción con la vida y la edad no se halló una relación significativa, al igual que lo ocurrido con el nivel educativo alcanzado.

Algunos estudios buscaron identificar circunstancias en las que las personas tienden a estar satisfechas, con el objetivo de crear condiciones similares para el resto. Otros estudios, en cambio plantearon, que si se logra comprender los procesos mentales posiblemente se pueda enseñar a la gente a disfrutar más de la vida. Estas conceptualizaciones han sido retomadas en el trabajo con la intención de esclarecer qué es lo que explican actualmente estas teorías, qué tipo de intervenciones sociales han sustentado históricamente, y cuáles podrían ser sus futuras aplicaciones.

Esta tesina rescata especialmente la idea de que distintos valores sociales considerados deseables, como el bienestar o el desarrollo de una nación, no necesariamente convergen en una finalidad social particular, o en una idea única de desarrollo. Los valores dependen de diversas cualidades del entorno social, como la riqueza, la libertad y las relaciones personales; y ante esto, no todas las condiciones de vida consideradas beneficiosas o satisfactorias por la población se vinculan intrínsecamente con una valoración positiva por parte de los ciudadanos. Por ejemplo la igualdad de ingresos o el pleno empleo muchas veces necesitan vincularse con factores como la salud física y mental. En este sentido, como plantea Chaparro (2014), reducir la insatisfacción con la vida resulta un mejor objetivo de política pública que maximizar la satisfacción de una población, ya que esto último se asocia a un carácter más psicológico y privado de las personas. Destacar entonces la centralidad de los valores permite mostrar cuáles son esas valoraciones sociales que tienen un mayor impacto en términos de metas colectivas, y que se relacionan con la propia idea de desarrollo, bienestar o progreso, definidas por la propia cultura. Esto se vincula también con la implicancia política que

tiene la *calidad de vida* (Casas, 1999), en donde los ciudadanos participan en la evaluación de lo que les afecta, desde una realidad social y política basada en el respeto de los derechos humanos (Tonon 2003).

Para finalizar, a pesar de que los hallazgos regionales (Latinobarómetro, Base Mundial de Datos sobre la Felicidad, y Encuesta Mundial de Valores) registren una disociación entre la vida personal, política y económica de las sociedades, surge como desafío hacia el futuro generar instrumentos de recolección propios, tanto para superar las dificultades de acceso a las fuentes de datos existentes como con el objetivo de mejorarlas. Para esto, es necesario apuntar a la construcción de indicadores por región más que a nivel internacional, ya que esto permitiría generar una mirada integradora de lo económico, lo político y lo psicosocial, teniendo en cuenta que “la universalidad de los indicadores no es un criterio permanente” Taylor (1993). En segundo lugar, hay una gran cantidad de factores que ya han sido correlacionados con la satisfacción con la vida en la bibliografía, esto permite centrarse principalmente para la Argentina en aquellas variables utilizadas por las investigaciones de gran escala y que están al alcance. Además es posible seguir actualizando este trabajo a lo largo del tiempo desde una perspectiva comparativa, reflexionando sus resultados en forma longitudinal con las investigaciones futuras que surjan tanto desde la Encuesta Mundial de Valores, como desde el Latinobarómetro o la Base de Datos Mundial de la Felicidad, que son las principales fuentes de datos aquí utilizadas.

6. Referencias

-Abbot, P. y Wallace, C. (2009). *Satisfaction and Societal Quality in Kazakhstan. In: Happiness Across Cultures: View of Happiness and Quality of Life in Non-Western Cultures*. USA: Springer.

-Andrews, F.M., Withey, S.B. (1974). *Social Indicator of Well-Being. Americans Perceptions of Life Quality*. Institute for Social Research, University of Michigan.

- Bentham, J. (1789). *An introduction into the principles of morals and legislation*. London: Batoche Books
- Bramston, P. (2002). Subjective quality of life: the affective dimension. En Gullone, E & Cummins, R (Eds) *Social Indicators Research Vol. 16*. Kluwer Academic Publishers. The Netherlands. Pp. 47-62.
- Casas, F. (1996). *Bienestar social. Una introducción psicosociológica*. Barcelona: PPU.
- Casas, F. (1999). *Calidad de vida y calidad humana*. Revista papeles del Psicólogo N 74. Madrid.
- Chaparro, S. (2014). *Factores asociados a la satisfacción y a la insatisfacción con la vida en Chile*. (Tesis de grado). Facultad de Economía y Negocios. Santiago, Chile.
- Campbell, A. (1976). *The quality of American Life. Perceptions, Evaluations and Source*. New York, USA: Russel Sage Foundation.
- Castillo-Carnaglia, A., Albala, C., Dangour, A.D. y Uauy, R.(2012). *Factores asociados a satisfacción vital en una cohorte de adultos mayores de Santiago de Chile*.- Gaceta. Sanitaria, 26(5), 414-420. Recuperado de: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213-91112012000500005
- Diener. E. (1984). Subjective Well-being. Psychological Bulletin. 95(3)542-575. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1037/0033-2909.95.3.542>
- Estes. J. (1984). *The Social progress of Nations*. University of Michigan. USA
- Easterlin, R. A. (1974). Does Economic Growth Improve the Human Lot? Some Empirical Evidence. In P. A. David, & M. W. Reder (Eds.), *Nations Are Households in Economic Growth* (pp. 89-125). New York: Academic Press. <http://dx.doi.org/10.1016/b978-0-12-205050-3.50008-7>
- Fité, C., Gonzalez, J., Fuste, P., Cruz, G. (2012). Estudio sobre la influencia del Capital social y la percepción de estatus propio en la satisfacción con la vida en España. Recuperado en: http://www.academia.edu/33043383/Estudio_sobre_la_influencia_del_capital_social_y_la_percepci%C3%B3n_de_estatus_propio_en_la_satisfacci%C3%B3n_con_la_vida_en_Espa%C3%B1a
- Frey, B.S. and Stutzer, A. (1999) Measuring Preferences by Subjective Well-Being. *Journal of Institutional and Theoretical Economics*, 155, 755-788

-Glatzer, W. y Zapf, W. (1984). *Lebensqualität in der Bundesrepublik: Objektive Lebensbedingungen und subjektives Wohlbefinden*. Campus Vlg. Brosch Zustand: Leichte Gebrauchsformen.

-Giddens, A. (1995). *La constitución de la Sociedad: bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores.

-Helliwell, J. E. y Putnam, R.D. (2007). *Education and Social Capital*. *Eastern Economic Journal* 33 (1): 1-19. Department of Economy. The University of British Columbia

-Helliwell, F. y Huang, H. (2008). *How's Your Government? International Evidence Linking Good Government and Well-Being*. *B.J.Pol.S.* 38, 595–619. Cambridge University Press.

-Hinrichsen, G.A., Revenson, T.A, Shinn, M. (1985). *An Empirical Investigation of Scoliosis Peer Support Groups*. *Social Issues*, Vol. 41. No. 1. Pp.65-87. Department of Investigation, Division de Hillside Hospital de Long Island Jewish Medical Center, Po Box 38- Glen Oaks, NY 11004.

-Hernández, I.F. (2015). *Bienestar subjetivo y capital social en Chile. Vínculos recurrentes y nuevas relaciones observadas*. Santiago, Universidad de Chile. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Sociología.

-Informe Latinobarometro. (1995-2015). Corporación Santiago de Chile: Recuperado de: https://www.eltelegrafo.com.ec/images/eltelegrafo/portafolio/2015/INFORME_LB_2015.pdf

-Informe Latinobarometro (2016). Corporación Santiago de Chile: Recuperado de: <http://gobernanza.udg.mx/sites/default/files/Latinobar%C3%B3metro.pdf>

-Inglehart, R. y Welzel, F.C. (2005). *Modernization, Cultural Change, and Democracy: The Human Development Sequence*. Cambridge University

-Laca-Arocena F.A., Verdugo, J. C. y Guzmán, J. (2005). *Satisfacción con la vida de algunos colectivos mexicanos. Una discusión sobre la psicología del bienestar subjetivo*. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10(2), 325-336.

-Londoño S. L. (2008). *Aproximaciones a un modelo de desarrollo a partir de la satisfacción con la vida*. *Pensamiento Psicológico*, vol. 4, núm. 11, julio-diciembre, pp. 13-27. Pontificia Universidad Javeriana Cali, Colombia. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80111671002>

-Navarro-López, C.I. (2013). *Dos aproximaciones complementarias para medir satisfacción con la vida en una comunidad al sur de Perú*. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú. Facultad de Letras y Ciencias Humanas.

- Nisbet R.A. (1976). Cambio social e historia: aspectos de la teoría occidental del desarrollo. Editorial Hispano Europea.
- Ott, J.C. (2005). *Level and Inequality of Happiness in Nations: Does Greater Happiness of a Greater Number Imply Greater Inequality in Happiness?*. Journal of Happiness Studies, 6 (4), 397-421. doi: <http://dx.doi.org/10.1007/s10902-005-8856-6>
- Ott, J.C. (2010). *Good Governance and Happiness in Nations; Technical Quality Precedes Democracy and Quality Beats Size*. Journal of Happiness Studies, 11 (3), 353-368. Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/68484697/Good-Governance-and-Happiness>
- Schnettlera, B., Miranda, H., Sepúlveda, J., Orellana, L., Denegrib, M., Morac, M. y Lobos, G. (2014). *Variables que influyen en la satisfacción con la vida de personas de distinto nivel socioeconómico en el sur de Chile*. SUMA PSICOL; 21(1):54-62.
- Schwarz, N. y Strack, N. (1991). Evaluating one's life: a judgement model of subjective well-being in: Strack et al (eds), page 27-48.
- Taylor, Ch. (1993). *El multiculturalismo y la política del reconocimiento*. México: Fondo de Cultura Económica.
- The International Wellbeing Group. (2005) *Personal Wellbeing Index-Adult. Manual*. (2nd Edition). The Australian Centre on Quality of Life, Deakin University. Melbourne.
- Tonon, G. y Castro-Solano, A. (2012). Calidad de vida en Argentina: percepciones macro y micro sociales. *Estudios políticos (México)*, (27), 157-171. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16162012000300009&lng=es&tling=es
- Veenhoven, R. (1984a). *Conditions of happiness*. Reidel, Dordrecht, Netherlands (reprinted 1991 by Kluwer Academic).
- Veenhoven, R. (1994). *El Estudio de la satisfacción con la vida. Intervención Psicosocial*, 3, 87-116. Recuperado en: <https://personal.eur.nl/veenhoven/Pub1990s/94d-fulls.pdf>
- Vitterso, J. (1998). *Quality of life refers to both objective and subjective components*. En: Cummins, R. (Ed.) *Quality of Life Definition and Terminology: A discussion Document from the International Society for Quality of Life Studies*. Blacksburg, Virginia: The International Society for Quality of Life Studies.
- Zubieta, E. y Delfino, G. (2010). *Satisfaction with life, psychological and social well being in college students*. Facultad De Psicología – UBA. Secretaría de investigaciones. Volumen XVII pp. 277-283.